

BOLETÍN  
DE LA  
REAL ACADEMIA  
DE EXTREMADURA  
DE LAS LETRAS Y LAS ARTES



Tomo XXVII

Año 2019

# BRAEX

(Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes)

Tomo XXVII

Año 2019

## DIRECTORA

Excma. Sra. Dña. Carmen Fernández-Daza Álvarez

## CONSEJO ASESOR

Excmos. Sres.:

D. Francisco Javier Pizarro Gómez, D. Manuel Pecellín Lancharro, D. Feliciano Correa Gamero, D. Salvador Andrés Ordax, D. Manuel Terrón Albarrán, D. Miguel del Barco Gallego, D. Francisco Pedraja Muñoz, D. Antonio Viudas Camarasa, D. José Miguel de Mayoralgo y Lodo, D. Eduardo Naranjo Martínez, D. Luis García Iglesias, D. José María Álvarez Martínez, D. Antonio Gallego Gallego, D. Antonio Montero Moreno, D. Gerardo Ayala Hernández, D. Luis de Llera Esteban, Dña. Pureza Canelo Gutiérrez, D. Jesús Sánchez Adalid, Dña. María Jesús Viguera Molins, D. José Luis Bernal Salgado, D. Julián Barriga Bravo, Dña. María del Mar Lozano Bartolozzi y Dña. Trinidad Nogales Basarrate.

Correspondencia y suscripciones:

Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes

Palacio de Lorenzana

C/ de la Academia s/n

10200 Trujillo, Cáceres (España)

Patrocinio:

Consejería de Cultura, Turismo y Deportes. Junta de Extremadura

Colaboración:

Excma. Diputación Provincial de Badajoz

Maquetación: Virginia Pedrero

ISSN: 1130-0612

Dep. Legal: BA-792-2016

Imprime: Imprenta Provincial. Diputación Provincial de Badajoz

Printed in Spain

## *Experimentos con el desengaño*

ALONSO GUERRERO

(Notas sobre *Ahora*, de José Antonio Zambrano)

La trayectoria de José Antonio Zambrano, tratándose del poeta que se trata, incluye el esquema de una totalidad, un esquema que ha mostrado aportaciones nuevas y decisivas en sus libros más recientes. Éstos han sido una huida hacia lo esencial. A todo gran poeta, que yo sepa, es la única huida que le queda. Zambrano ha ido optando por, y deshaciéndose de elementos que han supuesto reducciones que terminan en este punto en que estamos: *Ahora*. La cita de Kierkegaard que encabeza la segunda parte del libro aclara muchas cosas: "La vida sólo puede ser entendida mirando hacia atrás, pero sólo puede ser vivida mirando adelante". *Ahora* es un punto ineludible, una encrucijada entre la memoria y la esperanza, y pese a que la poesía de Zambrano ha mantenido el pasado como un sólido contrafuerte, en este libro el poeta resuelve que ya es hora de poner en práctica toda esa memoria, obligarla a que salga de la experiencia, o de la poesía, y convertirla en una suerte de retribución o desagravio para lo que le resta de vida.

*Ahora* es ese momento en que Zambrano decide darle una vuelta a la palabra poética para averiguar qué ha significado. Creo que es un ejercicio imprescindible en el que se esconde cierta incertidumbre. Lo más grande de este libro es que esa duda frente a la palabra poética es otra hermosa, fascinante poética. Cuando el poeta pierde la fe, lo compensa con una nueva fe en esa pérdida.

El libro es un recuento de lo verdadero y de lo falso, de lo que la vida impone y los convencimientos reales que se han salvado de esa imposición. Apenas hay argumentación: sólo descubrimientos y renunciaciones. Ni siquiera los descubrimientos lo son, porque el poeta los ha tenido siempre a su lado. Más bien, reconocimientos. En cuanto a las renunciaciones, suponen a menudo juegos con lo importante. En buena medida, la vida del que escribe es una apuesta por cosas que no existen, con la esperanza de que llegue un momento en que, al menos, signifiquen. En ello estriba el desengaño a que he estado tentado de aludir. Ese “pensar como sabios/ para luego contar como uno más”, que aparece en el poema *El peso de un poema*, supone el primer replantamiento del libro ante la función que el poeta desempeña no ante los demás, sino ante sí mismo. Zambrano, que suma a la culminación como poeta, como biógrafo de su propia expresión, el rastro de su proceso vital, va en busca del “vivir simplemente” pessoano. Por primera vez, un poeta nos dice que no todo cabe en la poesía. ¿Hay un mayor acercamiento a la perfección que ese? “Frente a lo que miro/ está mi voz/ que sabe cuándo debe dejarme solo”.

He hablado de desengaño, de un escepticismo inherente a cualquier contemplación, a cualquier actitud estética, a cual-

quier juicio sobre la vida. ¿De qué sirve la poesía? ¿Le sirve a quien la escribe? Estamos, y perdón por la osadía, ante el último poeta del conocimiento: “Aunque te hace seguir/ cuando adviertes que un verso/ te dice lo que ignoras”. Quizá esto pueda significar que la poesía pervivirá cuando el conocimiento muera. Seguramente. Zambrano se ha acantonado en el *Ahora* para resistir, por eso es extraño el carácter de este libro, compartido por muchos de los que reflexionan sobre el sentido de unir una palabra a otra para saber qué hay más allá de lo que vivimos, o padecemos.

“La vida iba en serio”, la paráfrasis de Gil de Biedma abre, nos abre a todos una puerta, igual que a Zambrano, hacia un lugar en el que no caben las medias tintas. La poesía ya no sirve para lo que servía, hay que ponerle nuevos estribos. Hay que dotarla de nuevas armas ante la decepción. No quiero decir con ello que *Ahora* sea un libro escrito por un hombre decepcionado, pero sí por un hombre que se ha quedado a solas con lo que ha hecho durante toda su vida, y se pregunta si ha merecido la pena. “No pido crédito para lo escrito”, nos dice en *Algo particular*, un poema, a mi juicio, con un peso demasiado específico en el libro, que resuelve las preguntas que todos nos hacemos sobre el sentido de la escritura: “Por eso, a lo demás,/ lo de los versos/ que son los que piden más de mí,/ nunca le ofreceré otro desdén/ que el de su olvido”. El poeta, el escritor que no llega a este momento, el que no contesta a estas preguntas, pasará por la vida como el simple poseedor de un repertorio.

